**Una hermandad caída**

Una guerra se ha estado librando en secreto durante siglos, los dos bandos que se disputan esta lucha son los fríos, fuertes y calculadores templarios contra los valientes, precisos y misteriosos asesinos  
Al principio las batalla sonreían al acero de los asesinos, pero con el paso de los siglos estas victorias se fueron balanceando hacia el lado de los templarios, quienes se han estado apoderando de artefactos conocidos como los fragmentos del edén, poderosas herramientas utilizadas por los precursores y los cuales también podrían inclinar de nuevo la balanza de lado de los asesinos  
Ambos bandos buscan lo mismo, pero de diferente manera, con las recientes derrotas de los asesinos estos se han diezmado y algunos otros pasaron a la clandestinidad  
Con la reciente muerte del último mentor los maestros asesinos están tomando medidas más ce eras, el conflicto desde hace mucho se extendió por todo el mundo, uniendo cada vez más personas a apoyar las causas de los bandos.  
Ahora es el año 1015 y los asesinos actúan en pequeños equipos y se distribuyen de distinta manera, los templarios se ocultan tras las caras de los gobiernos e industrias tales como abstergo, los asesinos siguiendo su credo se mantienen como un misterio para la gente, aunque con la influencia templaría los han tachado muchas veces como criminales, pocos saben la verdad  
Los templarios en respuesta han asignado equipos de caza para dar fin a células de asesinos.  
El caso de México es especial, ya que lo que pase ahí podría afectar al resto del continente o peor aún, al mundo, los asesinos mexicanos han estado actuando levemente en el país, pero un descubrimiento ara que se alcen más fuertes que nunca y tal vez cambiar el rumbo de la guerra

**Cap1**

15 de noviembre-Villa Hermosa, Tabasco-México

Liliana es una asesina reconocida de la hermandad de Villa Hermosa, que tenía 19 años “Otro día más, es todo lo que necesito para entender el credo”- piensa mientras corre por una pequeña llanura llena de pasto, justo a fuera de la ciudad  
“Solo un día más para entender del todo por qué estamos luchando”- Se decía Liliana mientras corría para entrenar o simplemente entretenerse un poco ella misma se hizo muñecos de pasto y demás obstáculos para practicar sus asesinato y el cómo huir de una persecución, lo hacía vestida de una chamarra ligera  color gris con detalles azules la cual incluía una capucha color gris, al igual que portaba unos jeans azules y tenis cómodos  
Se ocultó en el largo pasto que avía, accionó su hoja oculta y saliendo de su escondrijo derribó al muñeco, pero apenas se levantó otro encapuchado apareció y con una hoja oculta atacó a Liliana. Ella casi por instinto bloqueo el ataque con la suya mientras por reflejo golpeó al sujeto con la otra mano, lo derribó y empezaron un duelo, mientras Liliana atacaba el bloqueaba y viceversa, pero el sujeto logro burlarla y rápidamente la dejo en el suelo.

El encapuchado era Luis, otro asesino de la hermandad, que tenía 20 años “Te falta anticipar algunos golpes”-dijo mientras le estiraba el brazo a Liliana para ayudarla a levantarse, Liliana sonrío y con un movimiento rápido de pierna derribó a Luis “Y a ti te falta entender que no es bueno confiar en el oponente Luis”. Liliana sospechaba que la visita de Luis era para cuidarla, aunque el sea quien necesite que lo cuiden, mas aun así esas no eran las intenciones de Luis, mas aun así argumenta que cada vez que ella salía se metía en problemas, “Los problemas me buscan a mí y pues me encuentran”- argumento de forma engreída Liliana.

Al cabo de un rato a Luis le da hambre y quiere competir con Liliana en quien puede llegar a la guarida más rápido donde Liliana le responde “Bromeas, nunca has podido alcanzarme”- en eso Luis sale corriendo saltando al siguiente tejado. “¡¡Oye, eso no es justo!!- grita Liliana enojada, pero Luis le responde de una forma muy sarcástica “Nunca confíes en el oponente”- mientras se alejaba.

Liliana se dispuso a alcanzarlo, ambos corrían hacia la ciudad, pero después de unos minutos se encontraron a unos policías bloqueando el paso, al parecer patrullando las calles “Perfecto, Houston, tenemos un problema”- en eso a Luis se le ocurre una idea para quitárselos de encima. “recuerda, siempre sigilosos” a lo que Liliana le responde “Esta bien, lo entiendo”-mientras se colocaba su capucha

El atuendo de Luis era muy similar al de Liliana, ya que esos colores eran de los símbolos de la hermandad de Villa Hermosa, el vestía de chamarra negra desabrochada con detalles rojos y el símbolo de los asesinos en la capucha además de que se podía esconder el símbolo con un cierre, pantalón y zapatos negros, y una camisa que iba de color rojo.

¿Lista para distraerlos?

Claro. - respondió mientras que se posicionaba en un mejor lugar

Mostrémosles a los problemas a no buscarnos, además va casi una semana que no hago algo emocionante- dijo Luis. Se colocó enfrente de los 6 oficiales y los provocó insultándolos, los oficiales no tardaron en ir tras él, cruzando en una esquina desde el otro lado de la calle salió la bomba de humo a la cual al activarse Liliana y Luis se introdujeron a través del humo y en cuestión de segundos los dejaron en el suelo. “Suficiente, volvamos”- dijo Liliana en lo que se quitaba la capucha.

Corrieron unos cuantos minutos hasta que llegaron, se trataba de una casa demasiado grande, color blanco y café, de tres pisos, muy lujosa a simple vista y sin duda una muy buena mascara para ser el escondite de los asesinos.

**Cap2**

Los asesinos Luis y Liliana entraron a aquella casa en la que no había mucho que destacar, era una casa cualquiera en varios sentidos, solo que contaba con una habitación secreta como varios escondites de los asesinos, los habitantes no eran muchos, eran alrededor de 8 asesinos de los cuales solo 2, incluyendo a Luis, tenían el rango de maestro, la mayoría apenas y sabia combatir, eran más bien, rastreadores, hackers y fabricadores de pequeñas pero letales armas como la hoja oculta que caracteriza a los asesinos. Luis se sentó en la sala y encendió el televisor, cuando en el momento llego Aldo, el maestro de los asesinos que estaba a cargo. “No te pongas tan cómodo”-dijo mientras le lanzo a Luis una mochila. “Pero ¿qué sucede?”- pregunta Luis extrañado mientras mira la maleta.

Quiero que me acompañes a confirmar una información con Miguel. - dijo Aldo mientras se daba la vuelta dirigiéndose a la puerta.

¿El tipo que nos vendió ese camión que se descompuso al día siguiente? Hemm yo paso. – le responde Luis de forma desinteresada

¿y si te dijera que hay templarios involucrados?

Está bien, me convenciste- dijo Luis mientras se levantaba y caminaba hacia la puerta.

Una vez en la puerta Liliana interrumpe antes de que se fueran. “Aldo, antes de que se vallan, quisiera saber si podría acompañarlos” “¿A qué se deben tus ganas de ir?” pregunta a Liliana.

Porque hay templarios metidos y no me gustaría quedarme aquí si las cosas se llegan a poner feas.

Por mí no hay problema. -Interrumpe Luis

Está bien, pero mantente cerca, no es tu fuerte mantener un perfil bajo. – responde Aldo mientras que aparta a Liliana del camino y abre la puerta.

Los tres asesinos salieron, en el camino Liliana saco un comentario sobre el credo de los asesinos haciendo una pregunta que confundió a Aldo. "Nada es verdad, todo está permitido”, entonces ¿porque luchar en las sombras?

¿De qué hablas? - Dice Aldo extrañado.

Pues veras, no cuestiono el credo ni mucho menos lo desprecio, pero aún sigo tratando entender porque actuar en las sombras si todo está permitido.

En eso Luis le quiso responder a Liliana lanzándole otra pregunta “dime ¿Que entiendes cuando te digo que nada es verdad?”

Que eso me da la libertad de creer en lo que yo creo.

¿Y si te digo que todo está permitido?

Que puedo actuar como quiera, siempre y cuando me haga responsable de las consecuencias, obviamente si son trágicas o gloriosas.

Eso es, el problema es que entiendes la segunda parte del credo, pero aun no entiendes del todo la primera.

Entonces explícamela.

En eso Aldo toma la palabra y le explica a Liliana “Tú debes buscar el significado por ti misma, veras, todo asesino, todo ser humano es distinto y encuentra su propio significado del credo, aunque todos estamos de acuerdo con la parte de "todo está permitido”, igual podemos estar en desacuerdo con la primera, depende de la forma de ver el mundo de todos” “Quizás cuando te quede claro tu visión de eso, tomes lugar como maestra asesina a nuestro lado” complementa Luis.

Después de la plática llegaron a un callejón en el cual esperaban reunirse con Miguel, un ladrón y conocedor a fondo de la ciudad y sus habitantes**+**

Colóquense sus capuchas, vamos a esperarlo- dio la orden Aldo

**Cap3**

Los asesinos esperaron por más de 20 minutos y aun no llegaba nadie, Aldo ya se empezaba a desesperar, así que decidieron irse, pero justo antes de hacerlo apareció por fin Miguel, con una sonrisa muy característica de él, llego contento como siempre a su reunión con los asesinos.

¡¡Amigo¡¡, tanto tiempo sin verte he ¿cuánto ha sido? ¿una semana? Jaja – dijo Miguel mientras estrechaba mano con Aldo. Y en eso Luis refunfuñé “Entonces se seguían viendo, odio cuando me mientes Aldo”

¿Qué quieres que diga? característico de mí, ahora Miguel ¿Qué era eso tan importante que tenías que hablar conmigo?

¿Recuerdas los artefactos que me avías mencionado, los fragmentos del edén, pues esta es la oportunidad que tu hermandad esperaba, estaba caminando por las calles hasta que me sentí cansado y decidí sentarme en una banca y en la banca de al lado se encontraban dos hombres hablando sobre el descubrimiento de un fragmento y que lo traerían ahí para su estudio cuidadoso

Ha sido de gran ayuda tu hallazgo, gracias Miguel. – dice Aldo mientras que estrecha manos con él. En lo que Miguel le responde “Lo que sea por mis encapuchados”

seguimos en contacto, volvamos al cuartel chicos.

Salieron del callejón y se dirigieron a la casa, durante el camino Aldo le pide a Luis que se comunique con los asesinos de Ciudad de México para saber si tienen alguna información al respecto. En lo que Luis no tiene ningún problema en aceptar la petición de Aldo.

Espero y no se equivoque. – dijo Liliana desconfiando de la palabra de Miguel.

Una vez que llegaron a la casa, las cosas se avisan adelantado, Javier, quien era el hacker de la pequeña célula de los asesinos que se encontraba allí recibió los tres asesinos con un mensaje de la hermandad de la Ciudad de México el cual decía que los templarios iban a traer un fragmento del edén en 36 horas pero que necesitaban ayuda ya que sus recientes perdidas los avían dejado desgastados y sin suficientes hombres para infiltrarse y robar el fragmento, el mensaje lo envío solo a Villa Hermosa y a Yucatán ya que eran los Estados con los asesinos más destacados, en el caso de Villa Hermosa era Liliana. Y en eso Aldo convoca a una reunión expresa en 5 minutos en el salón central.

“Compañeros asesinos, hermanos y hermanas, ya saben porque nos hemos sentado a charlar, la hermandad de Ciudad de México ha dado información sobre un fragmento del edén, sin embargo, nos es imposible contactar con "la torre" para brindar más información o enviar mejores refuerzos, Liliana se ofreció a ir y yo estoy de acuerdo, pero necesito otros 2 voluntarios que la quieran acompañar” dice Aldo en mitad de una reunión improvisada. Hubo un silencio total, pero de la nada un asesino llamado Armando se ofreció “Yo iré si me lo permiten” “yo igual, necesitan a un maestro que los supervisen” – dice Luis interrumpiendo a Armando.

No tengo inconveniente, prepárense, se irán mañana a las 7:00 am

**Cap4**

Ese mismo día, Aldo, Luis, Liliana y Armando se pusieron de acuerdo en que mejor se irían a las 9:00 am para llegar en la noche o procurar llegar de madrugada, al día siguiente, Luis se sintió muy mal, Tania dolor de cabeza y por momentos les dolían los ojos, ya eran las 8 en punto en ese mismo instante, Luis empezó a oír a personas hablar afuera de la casa, pero lo raro fue que las empezó a ver en un tono rojo muy fuerte, esas mismas tocaron a la puerta

No abran- gritó Luis desde su cuarto hacia la sala. Luis salió corriendo hasta la sala en donde estaban todos los demás desayunando y Javier se aproximaba a la puerta. “¡Espera, no habrás esa puerta”

Pero ¿qué te ocurre? – responde Javier extrañado?

Escuchen todos, me he sentido raro desde ayer y sé que sonara loco, pero escúchenme, sé que los tipos que están ahí afuera son templarios

De seguro y solo son los tipos de la otra vez-dijo mientras abría la puerta

De ahí se mostró un sujeto con camisa negra, abajo de ella un suéter ligero de manga larga, pantalón color crema y su rostro cubierto por una bufanda y lentes obscuros

Wow amigo, aun no hace mucho frío, no sería mejor si... Javier fue interrumpido mientras el sujeto accionó una hoja oculta en el cuello de Javier, matándolo al instante, todos se levantaron al instante mientras el sujeto dejaba caer a Javier al suelo, otro asesino llamada Alfredo saco una pistola y apenas le apunto al sujeto, cuando este sujeto le gano el tiro con una USP con silenciador. Luego entraron otros 2 sujetos vestidos de policías, Luis ya no estaba en la sala, el sujeto ordenó a sus dos compañeros que subieran a buscarlo mientras él se encargaba del resto.

Ahí mismo Liliana, Mariana, Aldo, Armando y Andrés se pusieron muy nerviosos mientras el sujeto desenfundaba la hoja oculta.

Si fuera tú, me iría largando de una vez. -dice Aldo enojado mientras igual dio a conocer su hoja.

El sujeto se empezó a acercar cuando por la parte de atrás salió Luis dándole un golpe en la espalda, cuando atrajo su atención haciendo así que empecé el combate

Deprisa, vallan a un auto y lárguense de aquí. - Dice Luis a los demás.

¿Como crees que te vamos a dejar? - responde Liliana mientras se pelea con uno de los secuaces

Yo los alcanzo- dijo mientras bloqueaba los ataques del sujeto

Yo lucharé contigo - mientras se colocó atrás del sujeto y lo reto

Bien, una pelea que me mantendrá entretenido por un rato-dijo el sujeto mientras del otro brazo descendió otra hoja oculta.

Los demás vallamos a la camioneta. – ordeno Aldo a los demás chicos. -no se retrasen Luis

Bajaron de nuevo los sujetos, quienes al ver que su jefe entretenía a esos dos, fueron tras los otros asesinos. El combate se hacía cada vez más intenso, cuando el sujeto alzo del cuello a Liliana y empujó a Luis de una patada.

Que desperdicio, una señorita tan linda como tú, luchando del lado equivocado-dijo el sujeto mientras alzaba cada vez más y más a Liliana por el cuello.

Luis enojado se levantó, y con su hoja oculta logro herir al sujeto en la cara, tirándole sus lentes y soltando a Liliana de un aventón.

Esto aún no ha acabado Luis, sé a dónde van y créeme que no descansare hasta matarlos a todos con mis propias manos-dijo en el suelo mientras tapaba su herida.

Con todo esto nunca imaginaros que solo 3 sujetos podían desmantelar toda una instalación haciendo que se quedaran indefensos.

**To be continued.**